



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)



*En memoria de*

# Jean Piaget

Jean Piaget ha sido una de esas mentes universalizadas por el continuo trabajo científico, cuya imagen se nos agiganta de día en día, corriendo el peligro de mitificarse, lo mismo que aconteció con algunos hombres singulares del Renacimiento.

El científico suizo, una de las grandes figuras de la psicología contemporánea, cultivó con profundidad irrepetible ámbitos tan variados como la lógica matemática, la zoología, la psicología evolutiva o la epistemología. Hay una anécdota que describe bien la amplitud temática investigada por Piaget. Corría el mes de agosto de 1967 cuando Piaget celebraba su 71 aniversario. Smirnof, Profesor de la Universidad de Moscú, presentó a Piaget ante el XVIII Congreso Internacional de Psicología, afirmando un equívoco elocuente entre sus alumnos. Muchos de ellos creían que Piaget no era un autor, sino la abreviatura del Psychological Institute for Advanced Genetic, Epistemological and Topological Studies. A pesar de la variedad disciplinar cultivada, no puede afirmarse que su autor se perdiera en la disgregación. Toda su obra —alrededor de cincuenta libros— está penetrada por un hilo conductor común, en el que parcelas muy

diversas y metodologías muy diferenciadas se ensamblan unitariamente. En el fondo, la obra piagetiana sólo es la prolongación natural de cuatro cuestiones filosóficas que, obsesivamente, preocuparon a su autor, cuando apenas era algo más que un adolescente. Aunque la anterior afirmación acaso pueda suponer una presentación reduccionista del autor —en absoluto es ésta mi intención—, tiene la ventaja de ofrecernos las coordenadas precisas donde puedan inscribirse las numerosas aportaciones piagetianas a la psicología. Sintetizo a continuación estos cuatro puntos cardinales y algunos de los hallazgos científicos de ellos derivados.

## 1. Relación entre las partes y el todo

Una lección de Raymond sobre el realismo y el nominalismo frente al problema de los universales —nos cuenta Piaget— «me proporcionó una visión de conjunto: comprendí de pronto que en todos los niveles se encuentra el mismo problema de las relaciones entre las partes y el todo (...); que

en todos los campos de la vida existen *totalidades* cualitativamente distintas de sus partes y a las que imponen una organización. Por consiguiente no existen, pues, *elementos* aislados. La realidad elemental depende necesariamente de un todo que le impone. Las relaciones entre el todo y la parte varían de una estructura a otra»<sup>1</sup>.

## 2. Relación sujeto-objeto

Los problemas biológicos —sus estudios sobre melacología y su tesis doctoral en la Facultad de Ciencias— investigados durante su adolescencia hicieron que se replanteara las relaciones entre el sujeto y el objeto de forma que pudiera darse una explicación morfológica, funcional y operativa de los organismos.

## 3. La importancia y la lógica de la acción

La acción de los seres vivos, hasta Piaget, había sido marginada. Se hacía depender al aprendizaje del desarrollo. La acción se veía siempre como una consecuencia —y sólo eso— del organismo que la produce. Con Piaget, la acción aparece dignificada, comportando en sí misma una lógica. En el neopragmatismo piagetiano se concede tanta importancia a las operaciones y manipulaciones de objetos como a las declaraciones verbales sobre aquellas situaciones. La acción, como forma de conocimiento, precede al lenguaje y al pensamiento en el desarrollo cognitivo. El fijismo del desarrollo reificado deja paso aquí a la plasticidad propulsora y modificadora del aprendizaje. «Yo creo — escribe Piaget en su autobiografía— que la acción consiste en modificar lo real y no en imitarlo (...); para que el niño asimile lo que se le enseña necesita poseer unas estructuras que él construye con su propia actividad.»<sup>2</sup>. La solución de estos problemas se concretaría más tarde, en el cuerpo doctrinal de la epistemología genética, un sistema científico éste que está apoyado en una multitud de ensayos experimentales.

## 4. La hipótesis de la adaptación

El conocimiento del lamarckismo dejó en Piaget una profunda huella. Todos los procesos cognitivos convergen en una meta terminal: el equilibrio. Estos procesos explanan el estado autorregulativo del organismo, siendo, en consecuencia, una manifestación funcional de aquél. La interacción adaptativa entre el organismo y el medio es la resultante final entre la asimilación de la realidad a las propias estructuras y la acomodación de éstas a aquéllas. La inteligencia no es únicamente una estructura más del repertorio cognoscitivo comportamental, sino también la forma de autorregulación a la que propenden los mecanismos de adaptación implicados en las estructuras mentales. En definitiva la inteligencia, tal como Piaget llegó a definirla, es «la adaptación mental más avanzada».



La epistemología genética fundada por Piaget se fundamenta en las cuatro cuestiones antes apuntadas. Desde su fundación se presentó como una investigación interdisciplinar —otro de los grandes méritos de su autor— con capacidad para integrar la biología, la psicología y la lógica. «La psicología explica los hechos en términos de causalidad, mientras que la lógica describe las formas correspondientes en términos de equilibrio ideal (...); la lógica es una axiomática mientras que la ciencia experimental que le corresponde es la psicología del pensamiento (...); la teoría de las relaciones entre la parte y el todo puede ser empleada experimentalmente por medio del análisis de los procesos psicológicos subyacentes a las operaciones lógicas (...); mis observaciones demostraban que la lógica no es innata, sino que se va desarrollando poco a poco»<sup>3</sup>.

De este modo el desarrollo y la herencia, la experiencia física y la comunicación social, el equilibrio y la autorregulación, devienen en los parámetros fundamentales sobre los que se organiza el desarrollo cognitivo en el niño. El *período sensoriomotriz* (fundado en funciones sensoriales y motoras) se hace seguir de un *período preoperacional*, en el que emergen las representaciones concretas con un significado específico (el juego, el lenguaje, la imitación, etc.); que posibilitan la interiorización de la acción. A éste sigue el estadio de las *operaciones concretas* que constituye la articulación entre las anteriores acciones y la aparición del pensamiento. Por último, se llega al estadio de las *operaciones formales*, en el que el niño puede operar mentalmente con realidades ausentes, emergiendo así la reflexión. Si el pensamiento concreto era la representación de una acción posible, el pensamiento formal es la representación de la representación de las acciones posibles.

De este modo las estructuras operativas articulan la organización vital con las realidades lógico-matemáticas, de tal manera que sean posibles

## En memoria de Jean Piaget



ciertas construcciones que, independientes del yo, son también válidas, comunicables y plenas de significado para una comunidad de hablantes. Por esta tarea reflexiva, el niño deviene en persona, conquistando su autonomía y haciendo real su cooperación socializada.

Las aportaciones de Piaget no se limitan a las sucintamente referidas más arriba. La incorporación del método experimental a la investigación de los desarrollos cognitivos, la capacidad para integrar en un mismo diseño a especialistas de muy lejanas disciplinas, la genial ingeniosidad con que concibió la mayor parte de aquéllas, constituyen otros de sus numerosos aciertos. La personalidad de Piaget se acrecerá con toda seguridad con el pasar del tiempo.

Cultivador infatigable de la biología durante su niñez, supo continuar, también infatigablemente, durante el resto de su larga vida un área nueva de la psicología evolutiva que tantas importantes

consecuencias tendría luego para el mundo de la pedagogía. Piaget no sólo fue un investigador y escritor prolijo, sino que dedicó gran parte de su tiempo a la vida universitaria, enseñando disciplinas tan diversas como filosofía (Universidad de Neuchatel, 1925), psicología infantil (Universidad de Ginebra, 1929), psicología experimental (Universidad de Ginebra, 1940) y psicología genética (Universidad de La Sorbona, 1952). Desde 1932, junto con Claparede —su maestro más inmediato— y Bovet, trabajó en el Instituto J. J. Rousseau, institución que tantas repercusiones tendría después en el campo de la pedagogía, bajo la égida de la UNESCO y del *Bureau International de L'Education*.

Durante los ochenta y cuatro años que vivió entre nosotros (1896-1980), su tarea ha sido increíble. Parece imposible que sacase tanto tiempo para poder realizar todo lo que hizo. Preguntado en cierta ocasión sobre este particular, Piaget contestó: «Lo debo en primer lugar a la calidad excepcional de los hombres, y en particular de las mujeres, que han colaborado conmigo (...), lo debo también a un rasgo particular de mi carácter. Fundamentalmente yo soy un ansioso al que sólo calma el trabajo (...). La actividad intelectual es la que me ha permitido superar un fondo permanente de ansiedad y transformarlo en necesidad de trabajo»<sup>4</sup>.

Entre sus numerosas obras, cito a continuación algunas de las más relevantes. Para una información más completa de sus obras, consúltese la bibliografía que aparece en el *Anuario de Psicología*, Barcelona, 1971, núm. 4.

Dr. A. Polaino-Lorente  
Profesor Agregado de Psicopatología  
de la Universidad Complutense.

### OBRAS DE PIAGET

«La causalidad física en el niño», Madrid, 1934; «El criterio moral en el niño», Barcelona, 1971; «El juicio y el razonamiento en el niño», Madrid, s. a.; «El lenguaje y el pensamiento en el niño», Madrid, s. a.; «La representación del mundo en el niño», Madrid, 1973; «Psicología de la inteligencia», 2.ª ed., Buenos Aires, 1960; «La g n se du nombr  chez l'enfant», Neuchatel, 1941; «La représentation de l'espace chez l'enfant», Paris, 1948; «Les notions de mouvement et de vitesse chez l'enfant», Paris, 1946; «Le developpement de la notion de temps chez l'enfant», Paris, 1946; «La formation du symbole chez l'enfant», Neuchatel; «Psicología, lógica y comunicación», Buenos Aires, 1959; «Les mécanismes perceptifs», Paris, 1961; «Introduction   l'épistémologie génétique», 3 vols., Paris, 1949-50.

<sup>1</sup> Piaget, J.: «Autobiograf a», en *Anuario de Psicología*, Barcelona, 1971, 4, pp. 27-59.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*